

año en que Artagerges Longimano dió esta facultad, que fué el vigésimo de su reinado, hasta el año del mundo 4.033 en que Jesucristo comenzó á manifestarse por su predicacion y milagros, pasaron 483 años: los cuales constituyen las sesenta y nueve semanas asignadas por Daniel. El segundo suceso es, que á las sesenta y nueve semanas y media quitarian la vida al Mesías. Pues Jesucristo fué crucificado á los tres años y medio de haber comenzado su predicacion, cuyo tiempo hace media semana de años, que agregados á los 4033 componen 4036., en cuyo año segun el cómputo de muchos cronólogos, murió Jesucristo.

El tercer suceso era, que vendria un pueblo con su príncipe, y destruiría á Jerusalén y su templo. Esto puntualmente se verificó á los treinta y ocho años de la muerte de Jesucristo, quando vino el ejército romano dirigido por su emperador Tito, hijo de Vespaciano, sitió á Jerusalén, y reduciéndola á la mayor angustia, la destruyó, reservando solamente de toda la ciudad las torres de Epico, Phazael, y Mariamue, y haciéndolo pasar el arado por el terreno del templo en señal de su destruc-

cion. Esta ruina la profetizó tambien Jesucristo en el tiempo de su predicacion.

El cuarto y último suceso era, que la desolacion de Jerusalén y su templo seria perpetua; lo que ha enseñado la misma experiencia por el dilatado espacio de mas de diez y siete siglos.

*Fel.* La esperiencia demuestra lo contrario, pues Jerusalén fué reedificada, y persevera hasta el tiempo presente.

*Vic.* Es cierto que Jerusalén fué reedificada; pero no para ser ciudad de los judios, y mucho menos para ser capital de su reino. El emperador Adriano la constituyó colonia de los romanos, y como tal ha sido ocupada por los gentiles, despues por los cristianos, y actualmente por los turcos: solo para los judios ha sido Jerusalén desolada perpetuamente, pues llevan mas de diez y siete siglos de estar sin templo ni gobierno soberano, dispersos por toda la tierra.

Pasémos á la tercera profecía, que es la de Ageo. Dió causa para ella lo siguiente. Despues de haber vuelto los judios de la cautividad de Babilonia, habiendo sacado los cimientos del segundo templo con

permiso de Ciro rey de Persia, se interrumpió la obra por el espacio de casi diez y seis años; pero despues se continuó en el reinado de Dario hijo de Hitaspes, tercer sucesor de Ciro, y se concluyó al fin de quatro años. Como los judios para seguir esta obra hallaban tanta oposicion en enemigos poderosos, Dios, para consolarlos y alentarlos á la consumacion de ella, les dijo por el profeta Ageo: (1) »Dentro de poco tiempo estremeceré yo el cielo, la tierra, el mar y todo el universo: conmovaré todos los pueblos: vendrá el deseado de todas las naciones: y yo llenaré de gloria esta casa, y su gloria escedera á la primera.

*Fel.* ¿Cómo esplicas esta profecía de modo que pruebe que ya ha venido el Mesías?

*Vic.* De este modo claro y sencillo. Dijo Dios, que vendría el deseado de las naciones, esto es el Mesías, y que el segundo templo seria mas glorioso que el primero. Es constante que no lo fué ni en la magnificencia ni en las riquezas, pues

(1) *Aggaei. Cap. 2 v. 7 et 8.*

en esto quedó muy inferior: luego mas glorioso por la presencia del Mesías que habia de venir á él á honrarlo y santificarlo: y como este templo ya acabó, es señal que ya vino el Mesías. Así fué en efecto: porque Jesucristo recien nacido fué presentado en este templo, y en él predicó y obró milagros.

*Fel.* Jesucristo no estuvo en este templo, sino en el posterior que edificó Herodes Ascanolita, y así no se ha verificado la profecía en Jesucristo.

*Vic.* Herodes no edificó un tercer templo, sino solamente amplió el segundo sobre las ruinas del primero fabricado por Salomón.

La cuarta profecía es la de Malaquias que dice en estos términos: (1) »Ved ahí que yo embié mi ángel, dice el Señor, y él preparó el camino delante de mí, y luego el Señor á quien vosotros buskais, vendrá á su templo, y el ángel de la alianza que deseais, ved ahí que viene, dice el Señor de los ejércitos.

(1) *Malach. cap. 3. v. 3.*

50

*Fel.* ¿Como habla esta profecia del Mesías?

*Vic.* Este ángel del testamento ó de la alianza es el Mesías, á quien el profeta le da tambien el nombre de Señor. Dice que vendrá á su templo, esto es, al segundo, pues Malaquias profetizó despues de la cautividad de Babilonia, cuando ya no existia el primero; luego habiendo sido arruinado este segundo templo por el exercito de los romanos estuvo en él el Mesías; y así no queda duda de que ya vino.

*Fel.* De todo lo que has dicho, lo mas que se infiere es, que ya ha venido el Mesías; pero no que este sea Jesucristo.

*Vic.* Aquel en quien se hallen todos los caracteres y todas las señales con que los profetas anunciaron al Mesías, este es el Mesías.

*Fel.* Es cierto.

*Vic.* ¿Conque demostrándote, que en Jesus Nazareno se hallan estos caracteres y estas señales, quedarás convencido de que él es el Mesías?

*Fel.* Quedaré.

*Vic.* Pues yo te iré citando las profecias, tú tomarás el evangelio en tus ma-

51

nos, y haciendo la comparacion te convencerás de que en Jesucristo se ha cumplido lo que los profetas anunciaron del Mesías. Comenzémos. Prometió Dios á Abraham que de él descendería el Mesías: (1) esto mismo prometió á David, (2) y lo anunció por Isaias. (3) Habia de nacer de una vírgen segun el mismo Isaias: (4) habia de nacer en Belén de Judá segun Miqueas: (5) dijo Isaias, que sería adorado por los Magos: (6) y David dijo: que los reyes de Tarsis y de las islas remotas le traerian presentes. (7) Zacarias predijo: que sería pobre, y entraria en Jerusalén con mansedumbre sentado sobre un jumentillo: (8) Isaias dijo, que predicaría y anunciaría á los hombres su redencion. (9)

(1) *Gen. cap. 12 v. 3 et 22.*

(2) *Ps. 88 v. 29.*

(3) *Isai. cap. 11 v. 1.*

(4) *Cap. 7 v. 14.*

(5) *Cap. 5 v. 2.*

(6) *Cap. 60 v. 7.*

(7) *Ps. 71 v. 10.*

(8) *Cap. 9 v. 9.*

(9) *Cap. 61 v. 1.*

Si observámos la pasión de Jesucristo, veremos que hasta las menores circunstancias están predichas por los profetas. Te hablaré de algunas de las más notables. David anunció la traición de Judas: (1) Zacarías dijo: que el Mesías sería vendido en treinta monedas: (2) Isaias dijo: que sería cubierto de heridas y de llagas, y que no le quedaría figura de hombre; efecto de los azotes crueles y sangrientos: (3) según el mismo Profeta sería abofeteado, y su rostro lleno de salivas. David profetizó que sería crucificado: que le darían á beber hiel y vinagre: que lo insultarían llenándole de oprobrios: y que dividirían y sortearían sus vestidos. (4) Zacarías pronosticó, que serían penetradas sus manos y su costado. (5) Últimamente, si cotejas las circunstancias del Mesías anunciadas por los Profetas, con las de la vida, pasión y muerte de Jesucristo referidas por los Evangelistas, halla-

(1) *Ps. 40 v. 10.*

(2) *Cap. 11 v. 12.*

(3) *Cap. 53 v. 2.*

(4) *Ps. 21.*

(5) *Cap. 12.*

rás una igualdad tan perfecta, que aunque sea el mayor enemigo de la razón, te verás irremisiblemente obligado á confesar, que Jesucristo es el Mesías prometido por Dios, y anunciado por los profetas.

Paso á demostrarte el cumplimiento de las profecías acerca de la reprobación de los judíos, y de la conversión de los gentiles. Moisés predijo, que los judíos serían dispersos y derramados por toda la tierra: (1) lo mismo profetizaron David (2) y Amós; y Oséas anunció que estarían mucho tiempo sin rey, sin príncipe, sin sacrificio, sin altar, y sin sacerdocio. (3) Todo esto está enteramente cumplido, pues los infelices judíos se hallan dispersos por toda la tierra, no tienen soberano ni príncipe de su nación, porque están bajo las leyes, superiores y tribunales de las naciones á quienes están sujetos, pagando crecidos tributos para ser protegidos. Se hallan sin templo, pues sus sinagogas nada más son que casas de congregaciones que no pueden

(1) *Deuter. cap. 28 vv. 64 et 65.*

(2) *Ps. 51 v. 11 et 12.*

(3) *Cap. 3 v. 4.*

compararse con el templo, segun ellos mismos confiesan: sin altar ni sacrificio, pues desde la destruccion del templo no pueden sacrificar, porque Dios les prohibió hacerlo fuera del templo; y en fin, en todas las partes donde se hallan, no tienen sosiego ni tranquilidad: son el desprecio y la abominacion de la naciones, y llevan consigo en todos los lugares la señal de su reprobacion. Este peso enorme de desgracias está gravitándo sobre esta nacion miserable desde la destruccion de Jerusalén, que fué mas ha de diez y siete siglos.

La conversion de los gentiles la predijeron David (1) é Isaías, (2) y es una cosa evidente, que todas las naciones, aun las mas obstinadas en la idolatría, han reconocido y adorado al Dios verdadero. Luego por el cumplimiento de las profecías de la reprobacion de los judios y de la conversion de los gentiles, se prueba claramente que ha venido el Mesías, y que habien-

(1) *Ps.* 21 v. 24.

(2) *Cap.* 41 v. 1. *Cap.* 49 v. 6. *Cap.* 51 v. 4 y 5. *Cap.* 52 v. 10. *Cap.* 62 v. 2.

do comenzado á suceder esto cuando apareció Jesucristo: y sus discípulos convirtieron á los gentiles, es cierto que él es el Mesías.

*Fel.* ¿Pero estas profecías no pudieron haber sido inventadas por los mismos cristianos despues de haber acontecido los sucesos de que ellas hablan, para darles este grado de tanta certidumbre á su religion?

*Vic.* Han sido muy anteriores á los sucesos que pronostican. El primer libro que contiene algunas de las profecías es el Génesis, escrito por Moysés, que despues de haber sacado á los Israelitas de la cautividad de Egipto bajo el poder de Faraon, los condujo por el desierto, en donde escribió este libro. Él vivió quinientos años antes de Homero: mas de mil y ciento antes de Sócrates, de Platon, y de Aristóteles, que fueron los gefes y los maestros de la sabiduría de los griegos: y cerca de mil y quinientos antes del nacimiento de Jesucristo: de suerte que Moysés fué mas antiguo que Mercurio Trimegisto rey de Egipto, que fué el primer escritor gentil que existió (segun los mejores historiadores) en los tiempos de David y de Salomón. Isaías,

que es el primero de los Profetas segun el orden de la Biblia, empezó á profetizar en el año diez y siete de Osías rey de Judá, que es decir, cerca de ochocientos años antes de la venida de Jesucristo; y Malaquías que fué el último de los Profetas, comenzó sus profecías en el año quinto ó sexto de Artajerjes Longimano, que empezó á reinar en Persia cuatrocientos y sesenta y tres años antes del nacimiento de Jesucristo.

*Fel.* Pero bien: aunque esos sujetos á quienes se atribuyen las profecías hayan existido en los tiempos que tú dices, ¿cómo pruebas que realmente son tuyas, y no de otros que han vivido despues de la venida de Jesucristo?

*Vic.* Tú mismo has de dar la prueba. Dime: Homero, Platon, Aristóteles, Virgilio, y Ciceron, ¿existieron antes de la venida de Jesucristo?

*Fel.* Es ciertísimo que existieron antes.

*Vic.* Pues dime: ¿por qué tú y todos creen, que las obras que se le atribuyen á estos sujetos son realmente tuyas, y no de otros que vivieron despues?

*Fel.* Porque así consta por una tradicion que ha ido pasando de boca en boca

hasta nosotros, y así consta por las historias, y por los anales de los tiempos posteriores; por consiguiente, esta verdad tiene una certeza moral, que solo un loco la puede negar.

*Vic.* Pues esa misma respuesta te doy yo, y voy á manifestarte que mi respuesta tiene aun mayor certeza que la tuya. Por una tradicion no interrumpida desde los tiempos en que existieron los sujetos á quienes se atribuyen estas profecias, han creido constantemente los judios, y despues todos los cristianos hasta el tiempo presente, que ellos han sido los verdaderos autores de ellas; pero aunque no hubieran sido, para darte una prueba muy convincente de la verdad de la religion cristiana, me basta demostrarte, que las profecías se hicieron muchos siglos antes de la venida de Jesucristo, y que en él se cumplieron. Estas profecías se escribían: los libros originales se guardaban en el templo de Jerusalén: cuidaban de ellos los levitas: sacaban copias los judios, que conservaban con mucha veneracion y aprecio. Estas profecías se tradujeron en griego mucho tiempo antes del nacimiento de Jesucristo: y de este modo se

esparcieron por el mundo donde se usaba la lengua griega, particularmente en los estados mas dilatados y mas cultos. Los libros de las profecías andaban en las manos de los judios antes de la division de las diez tribus, que es decir, antes de la cautividad de Babilonia: estos libros hasta el dia los tienen los judios, y así, si su origen ha sido despues de la venida de Jesucristo, han sido inventados ó por los cristianos, ó por los judios: si han sido inventados por los cristianos, ¿por qué los judios no manifiestan al mundo entero este engaño, esta ficcion de los cristianos, y para qué ellos mismos cooperan á esta falsedad conservando estos libros como compuestos antes del nacimiento de Jesucristo? Y si han sido inventados por los judios, ¿es posible que ellos con estos libros les den armas á los cristianos para que los combatan y confundan, haciéndoles ver, que las profecías que ellos defienden como tan antiguas, están ya cumplidas en la persona de Jesucristo, y así que son unos pérfidos, y enemigos de la verdad en no admitirlo como verdadero Mesías? Es imposible. Últimamente, si los libros de las profecías han

sido inventados despues de la venida de Jesucristo, señálese el tiempo en que esto sucedió. Ciertamente no se ha de señalar.

Para confirmacion de todo lo dicho, añado: que cuando los primeros cristianos trataban de convencer á los gentiles de la verdad de la religion de Jesucristo, les alegaban el cumplimiento de las profecías: y cuando los gentiles dudaban de las tales profecías, los remitian con los judios para que en sus libros las leyesen; y entónces se certificaban de la realidad de ellas, y cotejándolas con los hechos de Jesucristo, quedaban convencidos de que en él se habian cumplido, y que por consiguiente él era el Mesías prometido por Dios por medio de los profetas. Luego por todas estas razones se infiere claramente, que estos libros estaban escritos muchos siglos antes del nacimiento de Jesucristo: que sus autores son verdaderamente profetas inspirados por Dios; pues solo Dios conoce con toda certeza los sucesos venideros con todas sus circunstancias; y que Jesucristo es el Mesías prometido, pues en él se cumplió todo lo que anunciaron los profetas respecto del Mesías.